

Al renovarse la junta de nuestra sociedad, es costumbre que el primer editorial corra a cargo del nuevo presidente elegido.

Ante todo quiero dar las gracias a todos los que han hecho que recaiga en mí el honor de ser el presidente de la Sociedad Catalana de Oftalmología.

Sin embargo, ello no resulta difícil por contar con un equipo, la junta de la S.C.O., que tiene una gran implicación con todo aquello que atañe a nuestra sociedad.

También quiero dar las gracias al equipo saliente, encabezado por el Dr. Ferran Mascaró, por la gestión realizada hasta ahora y por su sensibilidad, enseñándonos los entresijos del nuevo cargo, y a los doctores Antonio Dou y Gorka Martínez-Grau, cuyo trabajo con el resto de la junta culminó con la asistencia más numerosa conseguida a un Congreso de nuestra sociedad. Intentaremos mantener el camino marcado.

La S.C.O. como cualquier otra sociedad, debe ser activa y cumplir con las exigencias que el hecho de existir reclama; por esto, una Sociedad Científica como la nuestra debe tener diferentes ámbitos de actuación.

Uno de ellos puede aprovechar la capacidad docente de muchos de sus componentes y reforzar aspectos formativos que estén poco desarrollados entre nosotros.

Otra de sus actuaciones debería desarrollar la capacidad *informativa*, en el sentido de ser un referente

del conocimiento científico y utilizar las posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías para transmitir conocimientos a todos sus componentes e, incluso, poder fomentar la comunicación interactiva que pueda servir de ayuda a nuestra actividad asistencial.

Además de todo lo anterior, sería conveniente que incidiera en el ámbito *social*; con ello nos queremos referir a la capacidad para poder influenciar en las relaciones de todos sus socios y motivar sus encuentros, es decir, conseguir que la Sociedad sea un poco la casa común de todos.

También debe esforzarse en aglutinar el mayor número posible de personas que se desenvuelvan en el campo de su actividad, conseguir que los nuevos oftalmólogos se integren en ella y, así, cada vez será mayor el ámbito de su influencia.

Se pretende que la S.C.O. sea un representante real del alto nivel de la oftalmología catalana abierta a todas las sensibilidades, a todas las sugerencias y que, en definitiva, sea el "*pal de paller*" de todos los oftalmólogos que aquí trabajamos.

La nueva junta, que acaba de empezar su camino, hará todo lo posible para que así sea, sin embargo nada lograremos sin la ayuda de todos.

Seamos, pues, capaces de avanzar todos juntos.

**J. de la Càmara**

Presidente de la Societat Catalana d'Oftalmologia